



Otro escritor

"Que, con su pan, se lo coma"
(Quevedo: "Letrilla I").

Oportuna cita de un poema.

Ahora vamos a hablar de otro personaje de la historia. En este caso, de un literato. Se trata de don Francisco de Quevedo.

A mediados del siglo XVII, el imperio español se hunde política y socialmente. Por contraste, surge una actividad intelectual importantísima. Allí aparece Quevedo, contemporáneo de Cervantes. También lo es de Góngora, con quien se trenzó con epítetos de grueso calibre. Nuestro escritor es mordaz, incisivo. Cuando le convenía, Quevedo, Caballero de la Orden de Santiago, era poco limpio para expresarse. Recordemos su "Carta de un cornudo a otro", donde leemos: "Y esté cierto que nadie puede, aunque sea hombre de bien, decir mal de los cornudos, porque nadie dice mal de lo que hace". Y en su despedida... "A vuestra mujer, beso la mano y, en huyendo vacante...". Actualizando su lenguaje, repetimos algunas de sus "máximas" y "proverbios", donde leemos...: "A los diablos le salen cuernos; a los que no son diablos, más bien". "Los economistas dicen que el cuerno es altamente rentable". "El mejor cuerno es el que no suena". "Quien mucho abarca, cuernos deja". "En boca cerrada no entran cuernos". "Cufa cuernos y te sacarán los ojos". "Dime con quién andas y te diré si tienes". "Cuando el río suena, cuernos lleva". "Tanto va el cuerno al agua que al fin crece".

Su prosa, igualmente, toca los más diversos temas. Incluso, se refiere a asuntos de Estado, donde alcanzó a ser ministro de Cultura. Después, el desca-

gaño en el diario acaecer. Se rebela. Publica "Política de Dios", poco antes de morir. Perseguido. Injurado. Hacia septiembre de 1645.

Quevedo destaca por su inventiva, agudeza, fuerza expresiva, popularidad. Muchos le imitaron; él fue siempre original. De obra miscelánea. Por eso, también nos dejó libros doctrinales y místicos: "Del Espíritu Santo"; "Discurso Ideológico", etc. Cuesta, entonces, ser irrespetuoso con él, pero Quevedo habría sido el primero en enojarse, si uno no hubiera sido irrespetuoso. En cuanto a sus poemas, los hay muy serios; ascéticos, doctos. También burlescos; duros en su crítica gubernativa: "Son los viscondes unos condes bizcos/ en el mandar torcido que non saben". O, en el "Epitafio a una señora joven de irregulares costumbres": ... "Higuera que tan verde derribada/ yace en el suelo, mas, sin ser caída/ pocas veces la vieron levantada".

Es que estamos en presencia de un autor asaz inteligente. Por eso, incapaz de tomar demasiado en serio todo acontecer. A veces, aparece escribiendo entre líneas. Como cuando señala... "Martha, sollicita est, et turbaris erga necessarium purissimum". (¿Se fija usted la velada intención con que lo dice?). Otras veces escribe más directamente: "Agua que no has de beber, entúmbala siquiera".

Lo anterior no han sido sino citas, hechas con un propósito muy similar al de ese español: "Todo lo he escrito con pureza de ánimo para que aproveche y no escandalice. Y, si alguno lo entendiere de otra manera, tenga la culpa su malicia y non la mi intención...".

570 64504 Hilaño

3
el Sur, Concepción, 25.V.1999 p. 3

Otro escritor [artículo] Hilario.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hilario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otro escritor [artículo] Hilario.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile